

Análisis

NATALIA ARÁNGUIZ

Socia y gerente de Estudios en Aurea Group



SACRIFICIOS IDEOLÓGICOS

Según el World Economic Forum, en el año 2009, Chile era comparable con Polonia, Uruguay, Hungría y Croacia. Sin embargo, de acuerdo con las cifras actualizadas del Fondo Monetario Internacional, hoy en día la mayoría de esas jurisdicciones son desarrolladas o poseen un PIB per cápita muy superior al nuestro. ¿Qué pasó? En algún momento se comenzó a pensar que el crecimiento económico y la productividad venían preestablecidas y que fomentar el capital tenía una connotación negativa. Pero lo más absurdo fue la creencia casi religiosa de que lo anterior era excluyente con cualquier esfuerzo por disminuir la pobreza o lograr mayor equidad social.

Actualmente gran parte del abanico tiene más o menos claro que ese culto nos costó muy caro. Así pues, tenemos a la mano contundentes alertas, diagnósticos y rutas a seguir, por ejemplo, la Comisión Marfán (2023) en crecimiento y David Bravo en empleo. La más reciente alerta fue la presentada por el Banco Central, que expuso una economía en una situación crítica y con un opaco futuro. Reveló que las estimaciones de crecimiento fueron rebajadas a un 1,8% para el período 2025-2034 y que la formación bruta de capital fijo (FBCF) está contrayéndose un 4,1% anual. Si bien no hay soluciones mágicas para problemas difíciles, el efecto de la aplicación conjunta de medidas comprobadas sería un importante paso. Por ejemplo, (1) una rebaja significativa en el impuesto corporativo, que actualmente está en 27%, mientras que nuestros "excomparables" Polonia (19%), Uruguay (25%), Hungría (9%) y Croacia (18%) tienen claro que cada punto de incremento al impuesto a las empresas afecta en el largo plazo entre 0,4 y 0,65 puntos del PIB (Cordero & Vergara). (2) Un cambio constitucional que elimine la paralización judicial de proyectos que ya tienen resolución de calificación ambiental favorable del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental y (3) la aprobación de la reforma de pensiones que destine al menos el 4% del incremento a capitalización individual.

Este último punto es crucial para nuestro alicaído mercado de capitales. Revivirlo permitiría a las personas obtener créditos hipotecarios a bajas tasas, a las empresas acceder a un mercado de deuda con un costo del dinero que impulse la inversión y disminuir la volatilidad del tipo de cambio.

Finalmente, las soluciones más eficientes y efectivas han sido largamente investigadas y analizadas por numerosos técnicos. Es la hora de tomar decisiones, asumir responsabilidades y hacer todos los sacrificios ideológicos para alcanzar un objetivo mayor. Por el bien de nuestro país. ¡Viva Chile!